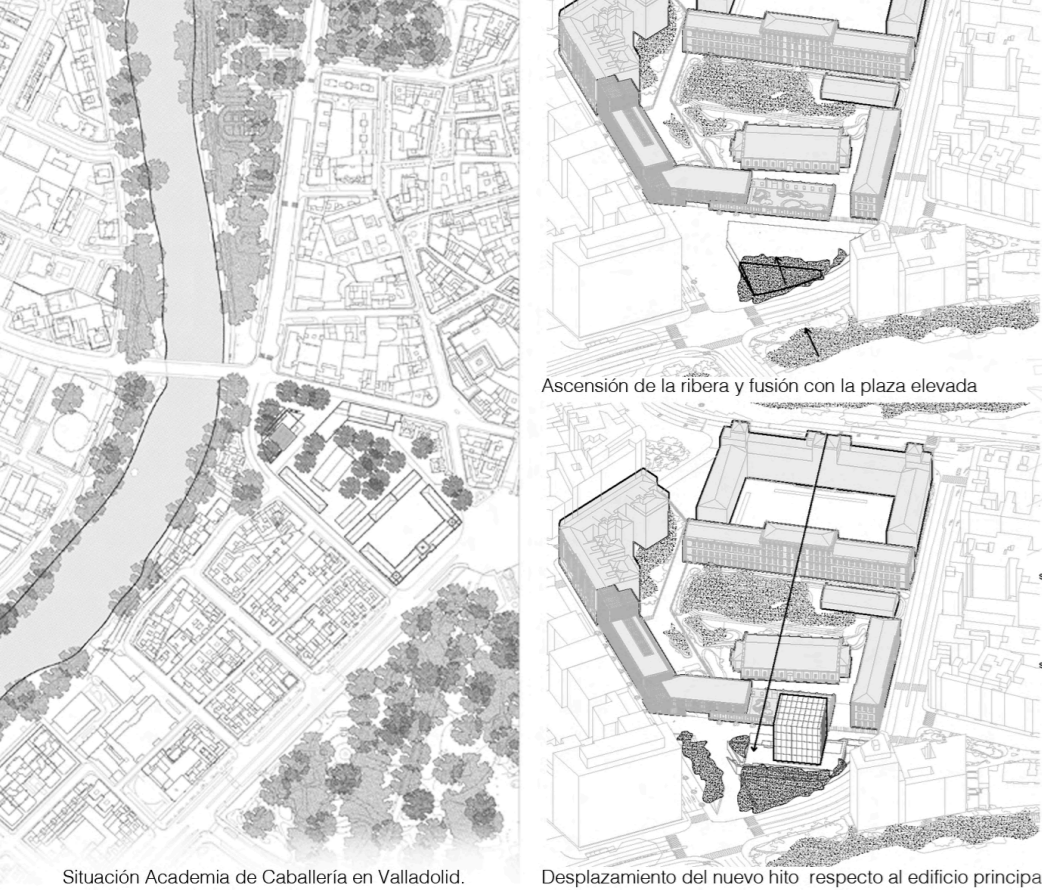




[A las armas, a los libros]
 Es hora de retomar la relación de la Academia de Caballería con la ciudad de Valladolid. Olvidada a lo largo del tiempo, es una de las parcelas más grandes del centro histórico y su único signo vital con los ciudadanos es su imponente fachada hacia la Plaza Zorrilla, sin embargo, sus edificaciones se extienden hacia el río, de una forma desordenada y delimitadas por un enorme muro que aísla al conjunto de todo contacto con la vida urbana actual.

Se busca situar a Valladolid en el mapa como un referente nacional a nivel cultural de equipamientos, que permitan satisfacer las necesidades de aquellos que la habitan, evitando su éxodo a otras áreas más pobladas en búsqueda de esos servicios.

Se plantea así un proyecto en dos fases, inicialmente se diseña un nuevo edificio que acoge el museo de la Academia de Caballería, este mismo responde a varios condicionantes urbanísticos, con forma de 'L' y adosándose a una gran medianera, delimita un nuevo recinto de carácter militar. De esta forma, se consigue liberar la esquina noroeste para acoger un nuevo edificio de carácter más público y representativo para esta institución, una Biblioteca que recoja el Archivo Histórico y todos los fondos relacionados con la causa a nivel nacional e internacional.



La intervención trata de aprovechar el gran carácter y peculiaridad de este entorno en el que se sitúa, así como sacar el máximo partido de los vestigios y la historia con la que ha de convivir.

Se establece la distancia formal como planteamiento, la creación de algo nuevo y diferenciado, reconocible, recordable y admirable. Un nuevo hito urbano que establece una fachada hacia el río, como complemento a la fachada monumental de la Academia de Caballería. El nuevo edificio se eleva para ver y ser visto, aprovechando su posición estratégica.

El nuevo hito encuentra su relación con la ciudad a través de un basamento, un elemento de conexión con la tierra, que lo ata y lo hace perteneciente al lugar. Estereotomía y técnica se unen una vez más para dar lugar a un ente nuevo. Este basamento establece a su vez, una distancia entre el usuario y la gran vía rodada que es la Avenida Isabel la Católica, creando una gran plaza elevada, resguardada y protegida del intenso tráfico y del ruido. La ribera asciende y se adentra en la parcela para fundirse con el basamento, en una transición menos abrupta.

El volumen técnico, el cubo, niega su posición central, se desplaza, el centro es la plaza. En el interior se busca la transparencia, el elemento generador de espacio es el conjunto de estanterías, cuya densidad se va perdiendo a medida que el usuario asciende en la búsqueda del conocimiento.

La diversidad espacial fluye por el edificio, estableciendo conexiones visuales en todas las plantas del recorrido interno.

Encontramos un gran contenedor de espacios y conocimientos que conviven con elementos más herméticos. Se busca la estimulación sensorial del usuario con la creación de un espacio atractivo y funcional, con el aprovechamiento de una situación estratégica y de unas vistas privilegiadas.



a new icon
 an old monument

NUEVO EDIFICIO PARA BIBLIOTECA Y CENTRO DE ESTUDIOS DE LA ACADEMIA DE CABALLERÍA, VALLADOLID

